

Capacitador Artículos

AGOSTO 2024

Elementos de una iglesia saludable	2
El orden y el propósito de una iglesia saludable	8
En una misión de amor	13
Ejemplo de itinerario de un retiro de planeación estratégica	17
Manifiesto del equipo – Herramienta de la Iglesia	23
En su propia voz	24

Elementos de una iglesia saludable



El camino de la iglesia saludable en el que nos encontramos está iluminado por la luz del mundo, que es lámpara a nuestros pies y a nuestro camino.



Por Kalengule Kaoma, Superintendente, África

Últimamente, me ha estado ocupando la mente el Jubileo de Oro en Comunión de Gracia International (CGI) el cual se celebra en agosto en 2024, en Accra, Ghana. Cincuenta años de vivir y compartir el evangelio en Ghana nos han ayudado a tomar nota de los rasgos de una iglesia saludable. Además, CGI – África ha celebrado al menos 200 años colectivos de participación en el evangelio y de reflexión sobre aspectos de una iglesia saludable. Este artículo es una reflexión sobre algunos elementos de una iglesia saludable que yo experimento en CGI África.

Hay mucha variedad y belleza en toda CGI África. Lo comparo con la asombrosa variedad de colores que se ve cuando la luz pasa por un prisma óptico. Permítanme destacar algunos elementos saludables de la iglesia que CGI África ha estado enfatizando.

Misiones

El apóstol Juan citó a Jesús refiriéndose a sí mismo como la luz del mundo. En su Evangelio, Mateo indicó que Jesús imaginó sus planes de construir una iglesia. Ambos relatos de la conversación de Jesús con sus discípulos apuntan a la misión que llevaría a cabo en el mundo a través de su cuerpo, la iglesia. Como la luz que pasa a través de un prisma, los discípulos de Jesús fueron en muchas direcciones diferentes y llegaron de diversas maneras a muchos grupos diferentes.

La misión de Jesús es una expresión y un acto de amor: amor para redimir, salvar y servir a los perdidos. Él invita a las personas a su presencia. Quienes responden son colocados en la iglesia, su cuerpo, para que puedan salir y participar con él al acercarse a los demás.

En CGI África, nos referimos a las misiones como la Avenida del Amor. Es un lugar donde Jesús se encuentra con las personas en sus momentos de necesidad. Aquí es donde el Espíritu Santo lava, sana y restaura a todo tipo de personas a una relación amorosa con el Padre. Los campos para la misión se encuentran en familias, vecindarios, lugares de trabajo, aldeas, donde quiera que estén las personas y donde quiera que Jesús va.

En este ministerio, Jesús promete reparar corazones rotos.

Cambia situaciones, actitudes y vidas. Los corazones y las mentes de las personas se llenan de alegría incluso en medio de las pruebas y las dificultades de la vida.

Las personas que responden a la invitación de Jesús se suman al cuerpo (iglesia) de Jesucristo. Se convierten en colaboradores de Jesús y reciben el encargo de representar a Jesús como embajadores del reino de Dios.

Oportunidades de crecimiento

Detrás de las responsabilidades misionales de una iglesia saludable está el ministerio de enseñanza. Los rayos de luz que pasan a través del prisma animan a la iglesia a hacer discípulos, seguidores y amigos de Jesús. Las personas que se unen al viaje misional de y con Jesús se unen a una clase para descubrir quién es Jesús. En estas clases de discipulado, las personas no solo aprenden quién es Jesús, sino también sobre el Padre y el Espíritu Santo. La luz del mundo brilla en los corazones de las personas, permitiéndoles conocer su lugar en el Padre, el Hijo y el Espíritu. Hay una iluminación intensa pero suave de la luz que permite a las personas ver una relación cálida que se desarrolla entre ellos y el Dios trino. Este camino es repetido por el apóstol Pedro cuando

instó a los cristianos de su tiempo a "crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo" (2 Pedro 3:18 NVI).

Nuestro Señor y Maestro, Jesús, ordenó a los apóstoles que fueran por todo el mundo para hacer discípulos y enseñarles a obedecer sus enseñanzas (Mateo 28:18-20). Este crecimiento solidifica la fe de un creyente, que está firmemente anclada en la Roca, Jesucristo. En su carta a los Efesios, el apóstol Pablo escribió sobre la conexión de la fe con el amor. Cristo Jesús, la rica tierra de amor en la que crece la fe, habita profundamente en nuestros corazones por la fe. (Efesios 3:17). CGI — África se refiere a este patrón de crecimiento como Avenida de la Fe. Esta es una Avenida donde la palabra de Dios se comparte entre hermanos con el objetivo de desarrollar una relación de fe en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Los creyentes africanos tienen mil razones para celebrar su crecimiento en la fe.

La luz de Jesús sigue brillando de gloria en gloria.

Respuesta cálida y obediente a Dios

En una de sus enseñanzas sobre la oración, Jesús enseñó a sus discípulos a incluir aspectos de la voluntad de Dios para que ésta se haga en la tierra como se hace en el cielo. Parte de lo que se hace en el cielo se ve en varios libros de la Biblia, incluido Apocalipsis 7:11, donde se registra que "Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios".

Uno de los elementos de una iglesia saludable se manifiesta a través de la adoración, la alabanza y la acción de gracias al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como miembros de Comunión de Gracia Internacional en África,

estamos felices de llamar colectivamente a esta respuesta parte de nuestra Avenida de la Esperanza.

La Avenida de la Esperanza es una Avenida de relación mutua con Dios. Como los hermosos colores que salen de un prisma, Dios se encuentra con su pueblo de diversas maneras, allí donde se encuentra, y ellos se comunican a través de los sacramentos de alabanza, adoración, oración, palabra, ofrendas, dedicaciones, cantos y otras ordenanzas guiadas divinamente. Jesús, la esperanza de gloria, se reúne con su pueblo en la casa y en la mesa de la comunión. Parten el pan juntos y Jesús confirma con afirmaciones profundas su palabra en las vidas de su pueblo.

En todos los lugares de África a los que asisto a los servicios religiosos, me uno a los hermanos en una alabanza y adoración electrizantes, animadas, exuberantes y exultantes. Durante las celebraciones en Ghana, planeamos unir nuestras voces y elevar una sola voz en honor a nuestro Padre celestial. Esto es saludable para una iglesia saludable.

Nuestra respuesta al amor de Dios incluye la planificación y preparación antes, durante y después del servicio de adoración. El ambiente, las actitudes emocionales, la temperatura física, la vestimenta de los participantes y la preparación del corazón y la mente son todos parte de nuestra respuesta para honrar a nuestro Dios viviente.

Lo que viene a mi mente es la forma en que el rey David se preparó a sí mismo, a los sacerdotes y al pueblo para recibir el arca del pacto en la ciudad de Jerusalén. De manera similar, el rey Salomón se preparó a sí mismo, a los sacerdotes y a la congregación de Israel para la dedicación del templo. Dios también respondió llenando simbólicamente el templo con su gloria. Nuestra respuesta positiva, cálida y gozosa al amor de Dios es un elemento asombroso de una iglesia saludable.

He señalado anteriormente que hay varios elementos que son indicativos de una iglesia saludable. He destacado el enfoque de CGI para animarnos a examinar si estamos en el camino correcto para convertirnos en una iglesia saludable. Estoy convencido y pienso que estamos avanzando en la dirección correcta hacia una iglesia saludable en toda África. En este mundo, estamos en el camino del crecimiento. Nos estamos volviendo más como Jesús. El camino en el que estamos está iluminado por la luz del mundo, que es una lámpara para nuestros pies y nuestro camino.

Cada día es una oportunidad para crecer hacia convertirnos en una iglesia saludable que traiga gloria y honor al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El orden y el propósito de una iglesia saludable

Predicar el evangelio, discipular a los creyentes y adorar juntos.



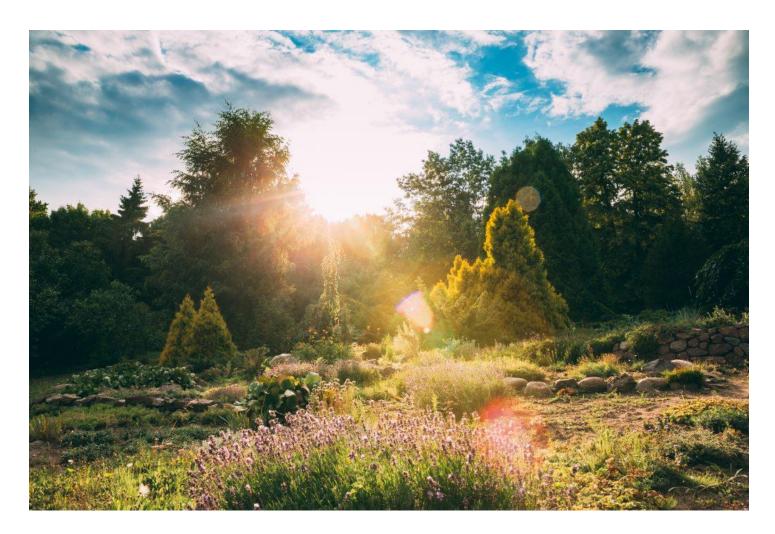
Por Takalani Musekwa, Director Regional, Sudáfrica

Una de las características más llamativas de la creación que revela uno de los atributos de Dios es el orden. Todo en la creación está ordenado. De hecho, Pablo nos dice que "Dios no es un Dios de desorden" (1 Corintios 14:33 NVI). Vemos este orden en el relato de la creación y en los patrones de adoración del Antiguo Testamento. Dios dio instrucciones detalladas sobre cómo debía ordenarse la adoración, es decir, cuándo debía realizarse, dónde debía realizarse y quién debía realizarla.

Una lectura superficial de los relatos evangélicos puede dejarnos con la impresión errónea de que Jesús ejerció su ministerio de manera desordenada. Nada más lejos de la verdad. Una mirada más atenta al ministerio de Jesús revela que había orden. Hay tres cosas que dominaban las actividades diarias del ministerio de Jesús: predicar la buena noticia a las multitudes acompañada de curaciones, enseñar a sus discípulos y amigos cercanos durante las comidas y cenas, y adorar en las sinagogas locales o en el templo de Jerusalén. Las tres cosas estaban cubiertas de oración con su Padre.

Es esta forma del ministerio de Jesús la que informa nuestras prácticas de Iglesia Saludable. Creemos que una iglesia saludable se centra en las

mismas cosas en las que se centró Jesús: predicar el evangelio, discipular a los creyentes y adorar juntos. Esto es lo que llamamos las avenidas ministeriales del Amor (compartir el evangelio), la Fe (discipulado y compañerismo) y la Esperanza (ministerio de adoración). Por lo tanto, una iglesia saludable es una iglesia que vive y comparte el evangelio a través de las avenidas ministeriales de Fe, Esperanza y Amor. Veamos cómo se ven estas avenidas en la iglesia.



Avenida del amor

La principal preocupación de la iglesia debe ser adorar a Dios y seguir su comisión de alcanzar al mundo con y a través del amor de Dios. Esta es la misión clave que Jesús le dio a la iglesia. "...Como el Padre me envió a mí, así también yo los envío a ustedes", dijo Jesús (Juan 20:21 NVI).

Esta instrucción es repetida de diversas maneras por todos los escritores de los Evangelios (Mateo 28:19; Marcos 16:15; Lucas 24:47; Hechos 1:8). Nuestros planes de acción ministerial mensuales, trimestrales y anuales deben incluir cómo, dónde, cuándo y a quién va a alcanzar la iglesia con las buenas noticias acerca del amor de Dios revelado al mundo en la persona de Jesús.

Avenida de la fe

Vivimos en un mundo *post-cristiano* en el que la lectura bíblica está decayendo, y el cristianismo mismo se está convirtiendo en una religión marginal. La actitud negativa hacia el cristianismo, que se vio por última vez en los tiempos del Imperio Romano, está creciendo. Nuestra sociedad ya no tiene una cosmovisión bíblica o cristiana. Por lo tanto, un ministerio clave de la iglesia es enseñar a los creyentes las Escrituras para que puedan mantener una cosmovisión piadosa en una sociedad que está volviendo al paganismo cada día.

Los programas de discipulado y las oportunidades de compañerismo deben ser parte de nuestros planes ministeriales donde "el hierro con hierro se afila" (Proverbios 27:17). Este es el enfoque de la Avenida de la Fe. La comisión de Jesús no fue solo ir al mundo a predicar las buenas noticias; también fue enseñar "... a estos nuevos discípulos a obedecer todos los mandamientos que les he dado" (Mateo 28:20). Lucas nos dice que esta era una práctica de la iglesia primitiva también. Los primeros cristianos "...se dedicaban a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión unos con otros y a compartir la comida..." (Hechos 2:42)

Avenida de la Esperanza

Así como era costumbre de Jesús visitar las sinagogas cada semana o ir al templo de Jerusalén para el culto público, creemos que reunirse para el culto público o corporativo es una práctica saludable de la iglesia. Estas reuniones se caracterizan por que se ora, se leen las Escrituras, las cuales abarcan toda la Biblia, se proclama la palabra, se participa en la comunión y se canta. En las sinagogas, las lecturas de las Escrituras eran ordenadas. Cada semana se leían textos de los pergaminos previamente designados

En una de esas ocasiones, Jesús leyó el texto designado que habla sobre él mismo (Lucas 4:16-17). Los textos programados estaban en línea con el culto judío anual. Hoy, en CGI seguimos los textos del Leccionario Común Revisado que están ordenados en torno a los temas clave del ministerio de Jesús desde su nacimiento, su ministerio al mundo, su muerte y resurrección, la venida del Espíritu Santo y la obra continua de Jesús en el mundo a través de la iglesia. Es en estas reuniones semanales para el culto donde el orden es primordial. Esto requiere una preparación intencional de cada aspecto del programa para crear orden. No se puede abordar de manera despreocupada.

Las tres avenidas ministeriales de Fe, Esperanza y Amor deben verse a través de la lente de nuestro Dios trino que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. En otras palabras, los objetivos de la Avenida del Amor se pueden lograr a través de las avenidas de la Esperanza o la Fe, donde los que buscan un grupo y las personas que no pertenecen a la iglesia pueden asistir a nuestros grupos de compañerismo o servicios de la iglesia. De manera similar, los elementos de adoración de la oración, la lectura de las Escrituras y el canto de la Avenida de la Esperanza pueden ser parte de un evento de la Avenida del Amor o la Avenida de la Fe. Al enfocarnos

en las tres avenidas ministeriales, somos guiados a continuar enfocándonos en el movimiento unificado del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Nuestra Avenida de la Esperanza tiene como enfoque principal la adoración al Padre con Jesús como nuestro líder principal de adoración (Hebreos 2:12). Nuestra Avenida del Amor tiene como enfoque principal seguir a Jesucristo, quien es nuestro apóstol principal, guiando a su iglesia al campo misionero. Y la Avenida de la Fe tiene como enfoque principal escuchar al Espíritu Santo, quien enseña a la iglesia todas las cosas como Jesús prometió (Juan 14:26).

Las prácticas saludables de la iglesia son, por lo tanto, trinitarias por naturaleza. Nos ayudan a participar en el ministerio del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo al participar en las avenidas de la esperanza, la fe y el amor.

Una iglesia saludable comparte la misión de amor de Jesús buscando formas de expresar el amor de Dios de maneras tangibles.



Por Linda Rex, Pastora

A medida que avanzamos hacia una Iglesia Saludable —nuestra meta inagotable en Comunión de Gracia Internacional— compartimos la misión de amor de Jesús. Nuestros promotores de Avenida del Amor trabajan con sus equipos para brindar oportunidades a los miembros para expresar el amor de Dios de maneras tangibles.

Marcadores de una Avenida del Amor saludable

Una iglesia saludable entiende profundamente cómo cada miembro comparte la misión de Jesús de mostrar el amor de Dios al mundo. El equipo de la Avenida del Amor y los miembros de la iglesia están, personalmente y como grupo, involucrados en su vecindario a través de grupos comunitarios, eventos, redes sociales y servicio. Construyen relaciones con sus vecinos de la iglesia. Los miembros se dan cuenta de que Jesús ya está presente y activo por su Espíritu en cada persona.

Los miembros de la iglesia y el equipo de la Avenida del Amor trabajan juntos para brindar eventos comunitarios en los que los vecinos se sientan seguros y puedan conectarse entre sí. La iglesia también brinda formas en las que los vecinos se conectan con la iglesia, para que puedan

compartir la vida de la iglesia como Dios los guía. Una iglesia saludable ama activamente a los miembros de su comunidad, así como Dios en Cristo ama a cada ser humano.

Señales de mala salud

Una iglesia aislada y desconectada de su vecindario no es saludable ni amorosa. En una iglesia así, nadie toma la iniciativa de evaluar el vecindario o de crear un plan para actividades o eventos misionales. La iglesia espera que el pastor o un pequeño grupo de personas construyan las relaciones necesarias en la comunidad. Los miembros pueden simplemente optar por "orar y dar" en lugar de involucrarse o servir personalmente. Los miembros de la iglesia pueden no estar dispuestos a ayudar con las actividades locales o unirse a grupos locales. Es posible que la iglesia desconozca la naturaleza del vecindario en el que realiza su ministerio. Y la iglesia que se acerca a la comunidad puede no saber cómo está equipada para servir, porque los miembros desconocen sus propios dones espirituales o llamados. O tal vez los miembros no han elegido ofrecer sus dones, recursos o talentos para compartir la misión de Jesús en el mundo.

Centrar nuestro testimonio en Cristo

El apóstol Juan fundamenta su primera epístola en la presencia del Hijo de Dios en carne humana. Jesús compartió la vida cotidiana de la gente de Judea. Lo hizo incluso cuando sufrió, fue rechazado, humillado y crucificado. Jesús, como la Palabra de Dios en carne humana, demostró la vida eterna a todos los que lo rodeaban. Vivió la vida en estrecha comunión con nuestro Padre en el Espíritu (1 Juan 1:1-3). El amor, dice Juan, significa que caminamos como caminó Jesús. El amor significa que caminamos en la luz, vivimos en cálida comunión con Dios y los demás, y

ofrecemos perdón a todos (1 Juan 1:5, 9-10). El amor del Padre es tan grande que nos ha llamado "hijos de Dios". Por esta razón, vivimos como vivirían los hijos de Dios. Vivimos en un amor centrado en los demás, abnegado y sacrificial (1 Juan 3:1-2, 9-11). Así como Jesucristo dio su vida por todos, así también nosotros damos nuestra vida por nuestros hermanos (1 Juan 3:16).

Uniéndose a Jesús en la misión

Este amor de Dios expresado a través de Jesús en el Espíritu se muestra en formas tangibles. El apóstol Juan nos recuerda que cuando vemos una necesidad en la vida de alguien, no cerramos nuestro corazón a esa necesidad. En realidad, hacemos lo que podemos para brindar ayuda. Jesús, consciente de nuestra necesidad, hizo lo que era necesario para todos nosotros para que nuestra necesidad fuera satisfecha. Esto significa que no solo somos conscientes de las necesidades que nos rodean, sino que también somos conscientes de lo que tenemos que ofrecer para ayudar. Y brindamos la ayuda que se necesita, como podemos (1 Juan 3:17-18). El amor que ofrecemos a los demás en las cosas que decimos y hacemos tiene su fuente en el Dios que envió a su Hijo para que pudiéramos vivir (1 Juan 4:7-9). De la misma manera que Dios nos ama, debemos amar a los demás: esto demuestra que Dios vive en nosotros y su amor se perfecciona en nosotros (1 Juan 4:10-11). Dios nos ha dado su Espíritu y permanece en nosotros, como nosotros permanecemos en él. Expresamos nuestro amor a Dios amando a los demás (1 Juan 4:20-21).

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué importancia tiene construir relaciones dentro de nuestra comunidad eclesial? ¿Cómo se relaciona esta construcción de relaciones con nuestra participación en la misión de amor de Jesús?
- ¿Cuál es la diferencia entre la respuesta de "orar y ofrendar" a las necesidades de la comunidad y una respuesta en la que una persona o un grupo responde directamente de manera "práctica" a las necesidades de la comunidad? ¿Cuál de las dos formas refleja mejor lo que Jesucristo hizo por todos nosotros?
- ¿Cuáles son algunas de las necesidades de la comunidad que rodea a tu iglesia? Considera los dones espirituales, talentos, habilidades, experiencia y educación que están presentes en los miembros de tu iglesia. ¿Cómo pueden utilizarse los recursos que Dios le ha dado a tu iglesia para satisfacer las necesidades de la comunidad? ¿Cómo ofrecerás personalmente tus propios recursos y participarás activamente en la misión de amor de Jesús?

Ejemplo de itinerario de un retiro de planeación estratégica

Inicio

En la edición del mes pasado de nuestro Capacitador, Michelle Hartman escribió un artículo sobre el valor de los retiros de planeación estratégica. Consulta "Mejores prácticas de planeación estratégica" página 7 aquí . Para comenzar, aquí se incluye un ejemplo de esquema de cómo podría ser un retiro anual de planificación estratégica.

Objetivos del retiro:

- 1. Identifica dos objetivos ministeriales provisionales para el próximo año.
- 2. Crea un calendario provisional de actividades ministeriales que apoye estos objetivos.

Participantes invitados: total = 10

- 1. Campeones de la Avenida (3).
- 2. Un miembro de cada equipo de Avenidas, invitado por el campeón (3).
- 3. Tres vecinos/ compañeros del vecindario, "gente de paz" (3).
- 4. Pastor (1).

Preparación:

- 1. Todos los participantes revisarán la visión, la misión y los valores fundamentales de la congregación antes del retiro.
- 2. A todos los participantes se les proporcionarán los objetivos y el cronograma del retiro antes del mismo.

Ejemplo de horario

Viernes 12pm a Sábado 5pm

VIERNES: "¿Dónde estamos?" y "¿A dónde vamos?"		
12:00 p. m. – 1:00 p. m.	Almuerzo	
11:30 pm	Devocional	
	Bienvenida al retiro:	
13:30 – 14:00 horas	· Revisar el propósito del retiro	
	· Establecer normas de compromiso grupal	
2:00 p. m. a 3:00 p. m.	Reflexión grupal: ¿dónde estamos?	
	Dedica este tiempo a reflexionar sobre los ritmos ministeriales actuales de la congregación. Puedes considerar utilizar una herramienta como el análisis FODA (fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas), el examen de equipo, el método de las 5 D u otro proceso que conozca tu equipo. Considera preguntas como: ¿Dónde vemos a Dios obrando? ¿Cuáles son nuestras fortalezas? ¿Qué ritmos ministeriales han sido fructíferos este año?	
	· ¿Qué brechas en el ministerio están más en conflicto con nuestra visión, misión y valores fundamentales?	

3:00 p. m. a 3:30 p. m.	RECESO
15:30 – 17:00 horas	Discernimiento grupal: ¿hacia dónde vamos?
	Dedica este tiempo a discernir dónde está trabajando Dios en tu medio y hacia dónde puede estar guiando a la congregación local a participar. Puedes optar por seguir usando la herramienta o el proceso que utilizaste para la sesión "dónde estamos" (análisis, examen de equipo, 5D, etc.).
	Nota: A dónde vamos puede estar <i>determinado</i> por dónde estamos, pero no está <i>definido</i> ni <i>restringido</i> por dónde estamos.
	Considera preguntas como:
	¿Cómo sería vivir con valentía nuestra visión, misión y valores fundamentales en nuestro vecindario? ¿Qué oportunidades nos puede presentar Dios para hacerlo?
	· ¿Dónde se conectan nuestros activos/fortalezas con los deseos/necesidades del vecindario?
	Objetivo de la sesión: Identificar dos objetivos provisionales del equipo/congregación que describan "hacia dónde vamos".
5 pm	Actividad divertida y cena en grupo

SÁBADO: "¿Cómo llegamos allí?"

9:00 – 9:30 horas	Devocional y Tiempo de Adoración
9:30 – 10 am	Día 1 de revisión: ¿Cuáles son los dos objetivos provisionales que describen hacia dónde nos dirigimos el próximo año?
10 – 12 am	Lluvia de ideas en grupo y generación de ideas
	Utiliza este tiempo para pensar en formas en las que podríamos pasar de donde estamos a donde vamos. ¿Qué actividades ministeriales nos ayudarán a ir a donde Dios nos está guiando? ¿Cómo podríamos participar fielmente en el ministerio de Dios en nuestro vecindario este año que viene?
	Define esto como un <u>espacio de lluvia de ideas:</u>
	- Permite la creatividad.
	- Aborda el tema con una postura de posibilidad versus imposibilidad.
	-Las nuevas ideas son bienvenidas.
	-En esta etapa también se aceptan ideas incompletas.
	Considera preguntas como:
	· ¿Qué conexiones vemos entre nuestras fortalezas y las oportunidades de ministerio?
	· ¿Qué tipos de actividades conectan bien con nuestros vecinos?
	· ¿Qué ritmos ya están establecidos en nuestro barrio a los que podemos sumarnos?

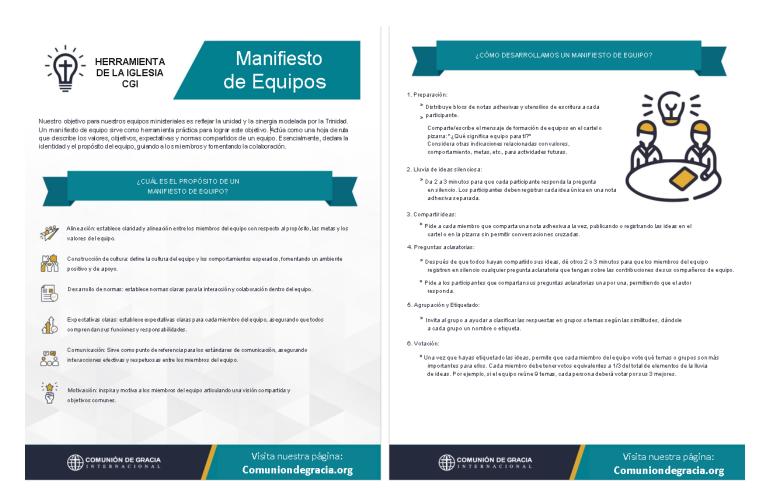
	· ¿Qué es algo que siempre dijimos que queríamos hacer, pero siempre nos dio miedo?
12:00 – 13:30 horas	Almuerzo
13:30 – 15:00 horas	Dando énfasis a las actividades del ministerio
	Utiliza este tiempo para centrar la atención en las ideas generadas.
	Considera preguntas como:
	· ¿Qué actividades ministeriales están más alineadas con nuestra visión, misión, valores fundamentales y objetivos anuales?
	· ¿Para qué actividades ministeriales tenemos la capacidad y los recursos apropiados?
	· ¿Qué actividades ministeriales son más relevantes para nuestros vecinos?
3 – 4 pm	Crea un calendario provisional del ministerio
	Utiliza este tiempo para delinear un calendario ministerial provisional para el próximo año.
	Considera preguntas como:
	· ¿Cómo fluyen las actividades ministeriales identificadas con el calendario de adoración?
	· ¿Dónde encajan mejor las actividades ministeriales identificadas dentro de los ritmos del vecindario?

	· ¿Cómo se pueden programar las actividades del ministerio de manera que se genere sinergia entre las Avenidas?
4 – 4:30 pm	Informe
	Utiliza este tiempo para informar sobre el retiro de planificación estratégica:
	¿Qué preguntas nos quedan?
	· ¿Qué fue lo que más te dio vida?
	¿Qué deberíamos hacer diferente la próxima vez?
4:30 – 5 pm	Próximos Pasos
	Aporta claridad a los próximos pasos.
	· Los objetivos y el calendario que se describen durante los retiros de planificación son provisionales. El pastor y los promotores de Avenidas tendrán reuniones de seguimiento para revisar y confirmar los objetivos y el calendario. Luego, se detallará el Plan de Acción Ministerial del Equipo y se enviará a los supervisores.
	· Una vez que se haya finalizado el Plan de Acción Ministerial del Equipo, los promotores de Avenidas comenzarán a trabajar con los equipos de Avenidas para planear las actividades del ministerio para el año. Elaborar planes de acción y planes de acción integrales de Avenida según corresponda.

Manifiesto del equipo – Herramienta de la Iglesia

¡Refleja la unidad de la Trinidad en los equipos ministeriales con un manifiesto de equipo! Descubre cómo esta poderosa herramienta puede alinear el propósito, las metas y los valores del equipo. ¡Comienza crear la hoja de ruta de tu equipo hoy mismo!

Para la más reciente herramienta del mes



Una congregación saludable encuentra maneras para que los jóvenes expresen su caminar personal con Cristo con su familia de la iglesia.



Por Dishon Mills, pastor de Steele Creek, Carolina del Norte

Hemos iniciado una tradición en la congregación de Comunión de Gracia Steele Creek denominada *Domingos en Familia*. Cada quinto domingo, tenemos un servicio especial dirigido a nuestros miembros más jóvenes: nuestros niños y jóvenes. En lugar de despedir a nuestros jóvenes para que participen en el ministerio de niños durante el sermón, mantenemos a todos juntos para fortalecer los lazos intergeneracionales y comunicarles a nuestros miembros más jóvenes su valor para Dios y para los adultos. En la medida de lo posible, tratamos de crear oportunidades para que los jóvenes hablen sobre su relación con Jesús con sus propias palabras.

Nuestro enfoque es notablemente diferente de los días del niño que recuerdo cuando yo crecía. Lo que ocurría normalmente era que, a nosotros, los jóvenes, nos enseñaban una canción que cantábamos para los miembros adultos. O representábamos algún tipo de obra teatral o teatral para mostrar lo que estábamos aprendiendo. Puedo recordar vívidamente algunas de esas canciones y lo mucho que no me gustaba mucho toda la experiencia. En una ocasión, me tocó ser la tortuga en el arca de Noé, con medias verdes, camiseta de cuello alto y caparazón de

cartón. ¡Lo odiaba, especialmente las medias verdes! Si bien estaba claro que los adultos involucrados invertían mucho tiempo y esfuerzo en estos eventos, el pequeño Dishon nunca hubiera elegido nada de eso. Sentí que simplemente estábamos brindando entretenimiento para los adultos.



Ahora bien, no me malinterpreten. Creo que está bien enseñarles a los niños canciones y poner obras de teatro que ellos mismos representen para la congregación, especialmente a nuestros niños en edad preescolar y primaria.

Las obras de teatro pueden ayudar a los niños a desarrollar confianza y recordar información importante acerca de Dios. Al mismo tiempo, debemos ser conscientes del hecho de que, en términos de desarrollo, los programas dirigidos por adultos se vuelven cada vez menos útiles a medida que el niño crece. De hecho, para los adolescentes, las actividades centradas en los adultos pueden alejarlos, haciéndoles sentir que los adultos realmente no los conocen o que están fuera de contacto.

Un ministerio infantil saludable se esfuerza por ver a sus jóvenes profundizar su relación personal con Jesús, no simplemente recordar hechos bíblicos. Parte de cultivar la relación de un niño con Cristo es ayudarlo a encontrar sus propias palabras para hablar acerca de Dios y su fe. Por lo tanto, las congregaciones deben brindar oportunidades para que sus miembros más jóvenes compartan sus testimonios, creencias y otros aspectos de su caminar con Cristo. Creo que parte de la sabiduría que ofrece Pedro se aplica a nuestros hijos:

Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto. (1 Pedro 3:15)

Durante el Domingo de Familia, tenemos una nueva tradición en la que entrevistamos a un joven y le preguntamos sobre el tema del día (por ejemplo, Jesús nunca nos rechaza). A ese joven se le da la oportunidad de expresar su comprensión de Dios y su fe en sus propias palabras. A los adultos se les da una idea de las vidas de nuestros jóvenes para orientar mejor nuestras oraciones y acciones. A pesar del trabajo que implica la facilitación de debates y actividades, las palabras de los jóvenes suelen ser las más memorables.

Esto es lo que parece funcionar en nuestra congregación. ¿Qué podría funcionar en la suya? Si su congregación no tiene jóvenes, ¿qué puede hacer para crear espacio para las voces de los jóvenes de su vecindario?

He oído decir que "en el cielo no hay nietos, sólo hijos". En otras palabras, todos los seguidores de Cristo tienen que desarrollar su propia relación con Jesús. No podemos llegar a conocerlo a través de otra persona. Por eso es tan importante que a nuestros jóvenes se les dé la oportunidad de hablar de Dios con su propia voz. Es una bendición tanto para los niños como para los adultos.

